

## ¿Cómo es la memoria histórica de las crisis políticas en Bolivia?

*Sofia Vera*

Para empezar, es importante definir dos conceptos clave para el artículo: la memoria histórica y su importancia en las sociedades, además de las crisis políticas identificadas para el caso de Bolivia. La definición más general de memoria colectiva la postula Halbwachs quien la conceptualiza como “la memoria de los miembros de un grupo, que reconstruyen el pasado a partir de sus intereses y marcos de referencia presentes” (1925), añadiendo que dicha memoria “asegura la identidad, la naturaleza y el valor de un grupo”. Olick complementa este enfoque señalando que la memoria social es una “forma social que se transforma” (1999), es decir, que no hay una sola memoria, sino muchas según la época y el contexto.

Desde la sociología política, la memoria colectiva es dinámica, no es un archivo objetivo e inamovible, sino que se construye a partir de factores culturales, históricos y políticos. En este sentido, la memoria es un proceso abierto y sujeto a reinterpretaciones. Así cada generación reinterpreta los hechos según su posición en la historia. Por tanto, la memoria colectiva construye sentido social que puede legitimar la identidad de grupos o impulsar cambios políticos, pero siempre filtrada por narrativas, dilemas y necesidades presentes.

La memoria histórica tiene una relevancia importante para las sociedades y la forma en la que toman decisiones. En Bolivia las crisis políticas han marcado diversos momentos de la historia nacional y han quedado plasmadas como un registro en los textos, aunque no necesariamente se acompañaron con una cultura de memoria. Para fines de este artículo, abordaremos las crisis políticas acontecidas desde el año 2000, es decir: la Guerra del Agua, la Guerra del Gas, los conflictos por la autonomía regional, el referéndum del 21F y la crisis política de 2019. Cada una de ellas ocurrió dentro de contextos económicos, sociales y políticos específicos y estuvo motivada por impulsos diferentes.

Entonces, nos cuestionamos: ¿qué tan importantes han sido estos conflictos para los bolivianos? ¿Existe una correlación entre la edad de las personas que lo vivieron y su memoria histórica? La primera pregunta requiere de criterios de percepción, subjetivos a cada individuo que llegue a preguntarse esto y la segunda nos permite ver si existe dicha relación. Para responder a estas preguntas, utilizamos datos rescatados de la encuesta “Conflictividad Electoral y Polarización Política” que capturan la percepción de los bolivianos a nivel nacional.

Antes de dar paso a ello, vamos a ver un resumen de los resultados fácticos de daño humano derivados de cada una de las crisis, para poder tener presente el nivel de represión que existió y si este influye en la percepción de las personas. La memoria desde el trauma social suele sellar momentos históricos en las sociedades.

**Tabla 1: Resumen de los resultados de la represión en Bolivia en época de crisis políticas**

Crisis política	Decesos	Heridos	Detenidos
Guerra del agua	15 personas	Más de 100 personas	Más de 200 personas
Guerra del gas	Más de 60 personas	Más de 600 heridos	S/I
Conflictos por la autonomía regional	2 personas	Alrededor de 200 personas	S/I
Referéndum 21F	S/I	Al menos una docena de personas.	Más de 100 detenidos.
Crisis política del 2019	37 personas	Más de 170 personas	Alrededor de 850 personas

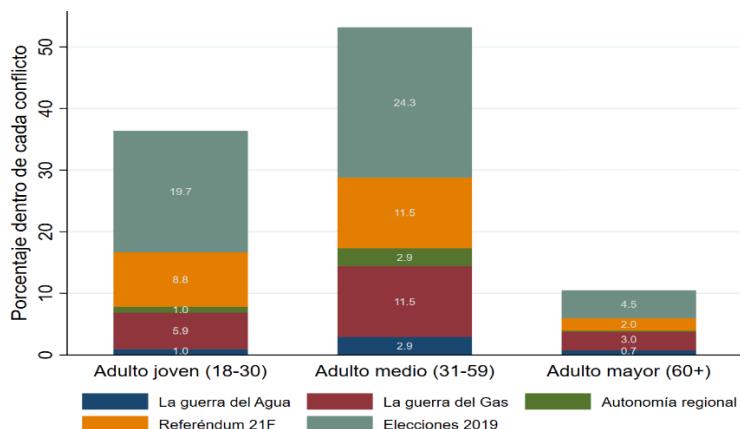
Fuente: Elaboración propia a partir de diversas fuentes consultadas.

Nota: S/I se refiere a que no se encontraron fuentes confiables sobre la información relacionada.

En la tabla 1, podemos ver que la guerra del gas fue la más contundente en términos de heridos y fallecidos, aunque durante la crisis del 2019 hubo más detenidos. Esta primera vista de contexto nos puede dar una señal de cómo se comportaron las crisis, más allá de sus matices causales.

Ahora, veremos la respuesta capturada en la encuesta “Conflictividad Electoral y Polarización Política” cuando se preguntó cuál consideraban que era la peor crisis política que había vivido Bolivia desde el año 2000. Las respuestas de los bolivianos, de manera agregada y ordenadas, fueron: las elecciones de 2019 (48,64%), el referéndum del 21F (22,36%), la Guerra del Gas (20,33%), la Guerra del Agua (4,61%) y, finalmente, los conflictos por la autonomía regional (4,07%). Para analizar mejor el tema de la memoria histórica, hicimos una clasificación por grupo de edad, bajo la premisa de que quienes vivieron estas crisis políticas siendo adultos jóvenes o medio, pudieron vivir de primera mano las consecuencias y tener más presente lo acontecido de ese momento.

**Gráfico 1: Percepción de crisis política más relevante por grupo de edad. (%)**



Fuente: Elaborado a partir de la encuesta “Conflictividad Electoral y Polarización Política” (2025)

El gráfico muestra que las elecciones de 2019 dominan la percepción intergeneracional como “la peor crisis”, aun cuando otros episodios (p. ej. la Guerra del Gas) produjeron resultados más severos en términos de heridos y fallecidos. Eso sugiere que la memoria política es selectiva y mediada por la experiencia y la exposición a la información. Una posible explicación proviene de la psicología cognitiva, que plantea que las personas usan atajos mentales – como la heurística de disponibilidad– mediante los cuales los eventos más recientes o emocionalmente más intensos vienen con mayor facilidad a la mente y, por ello, se juzgan como los más importantes.

Entonces, ¿por qué recordamos menos lo anterior? Hay estudios sobre juventud y memoria política que muestran que los jóvenes tienden a poseer menor memoria viva de conflictos pasados y que la transmisión intergeneracional y la exposición mediática condicionan fuertemente qué eventos “permanecen” en sus marcos de referencia. Por tanto, es fundamental trabajar sobre la memoria de las nuevas generaciones, ya que la historia permite construir identidad colectiva, fortalecer la toma de decisiones y promover la paz, en un esfuerzo por reconciliarse con lo acontecido durante las crisis políticas que ha atravesado el país.

## Referencias

- Congressional Research Service. (30 de enero de 2009). *Bolivia: Political and economic developments and relations with the United States*. Recuperado de [https://www.congress.gov/crs\\_external\\_products/RL/RL32580/RL32580.14.pdf](https://www.congress.gov/crs_external_products/RL/RL32580/RL32580.14.pdf)
- Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes [GIEI]. (23 de julio de 2021). *Informe final sobre los hechos de violencia y vulneración de los derechos humanos ocurridos entre el 1 de septiembre y el 31 de diciembre de 2019*. Recuperado de: <https://embassyofbolivia.nl/wp-content/uploads/2021/08/2021-GIEI-Bolivia-informe-final.pdf>
- Halbwachs, M. (1925). *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris: Mouton.
- Instituto Boliviano de Comercio Exterior. (22 de febrero de 2017). *MAS evoca 21F con aliados en contra*. Recuperado de <https://ibce.org.bo/principales-noticias-bolivia/noticias-nacionales-detalle.php?id=74218&idPeriodico=3&fecha=2017-02-22>
- Lasserna, R. (Octubre de 2009). *2000: Conflictos sociales y movimientos políticos en Bolivia*. Consultado el 9 de noviembre de 2025 en [https://www.oocities.org/laserna\\_r/bol2000.html](https://www.oocities.org/laserna_r/bol2000.html)
- Olick, Jeffrey K. (1999). Collective Memory: The two cultures. *Sociological Theory* (17)3
- Opinión. (15 de octubre de 2023). A 20 años de la “Guerra del Gas”, la justicia tiene aún temas pendientes. *Opinión*. Recuperado de <https://www.opinion.com.bo/articulo/informe-especial/20-anos-guerra-gas-justicia-tiene-aun-temas-pendientes/20231013211358924090.html>